

# GRANMADRID POR AULA



Padres, alumnos y profesores llevan a cabo una limpieza de residuos en la playa. FONTENEbro

## EDUCACIÓN IMPACTO AMBIENTAL

# El 'ecocolegio' que consume su propia energía

A través de su currículo de aprendizaje 'Green Learning', Fontenebro inculca valores cívico-ambientales solidarios a la comunidad educativa

**LUISA VALERIO MADRID**

En la azotea del colegio Fontenebro Internacional de Morlarzarzal, integrante del grupo educativo International Schools Partnership, ondea una bandera verde que lo certifica como Ecoescuela de la Asociación de Educación Ambiental y del Consumidor. El reconocimiento, obtenido en 2017, simboliza que el respe-

to y el cuidado del medio ambiente se encuentra integrado en su proyecto educativo. Como Ecoescuela «es nuestro deber fomentar esa labor de concienciación en la defensa del medio ambiente entre nuestra comunidad educativa e incorporarla en el proceso de aprendizaje», dice Hugo Liz de Castro, director del centro.

Así, formar a los alumnos en las materias básicas, como Lengua o Matemáticas, y a buen nivel, es primordial en Fontenebro, pero también lo es inculcar valores verdes a sus 500 alumnos. Para ello, dispone del currículo de aprendizaje *Green Learning*, que contribuye a la transmisión de valores y comportamientos cívico-ambientales solidarios, así

## APRENDIZAJE 'VERDE'

**1. Patrulla ecológica.** Compuesta por los alumnos, se encarga de supervisar el cumplimiento de las normas básicas de gestión y consumo responsable de los recursos por parte del colegio.

**2. Limpieza de residuos.** Esta iniciativa se lleva a cabo en Morlarzarzal en colaboración con el Ayuntamiento y en otros lugares como playas, campo...

**3. 'Outdoor learning'.** Algunas sesiones de aprendizaje se realizan al aire libre para

aprovechar los recursos de la naturaleza.

**4. Huerto escolar.** Los alumnos crean y cuidan este espacio y conocen de primera mano las plantas.

**5. Reducción de caudal.** En los grifos se han instalado unos filtros que disminuyen el caudal de agua. El consumo se ha reducido en un 86%

**6. Luces LED.** Los puntos de luz se han sustituido por luces LED.



**Hugo Liz de Castro, director del colegio Fontenebro.**

como al fomento de un consumo responsable. «Si en Infantil aprenden a separar residuos, en Bachillerato formará parte de su mentalidad», afirma el director. Además, «al estar incluido de forma transversal en el currículo, los alumnos no pierden horas de estudio y mantienen el nivel académico», puntualiza.

Pero el colegio ha dado un paso más allá en busca de una actividad 100% sostenible con el medio ambiente y en esa misma azotea, junto a la bandera verde, se puede divisar una instalación fotovoltaica con 172 paneles solares con potencia de 77 kWp. «Con esta inversión, el centro demuestra su compromiso con la sostenibilidad, ayudando a la reducción del impacto medioambiental desde una gestión eficiente», explica Hugo Liz.

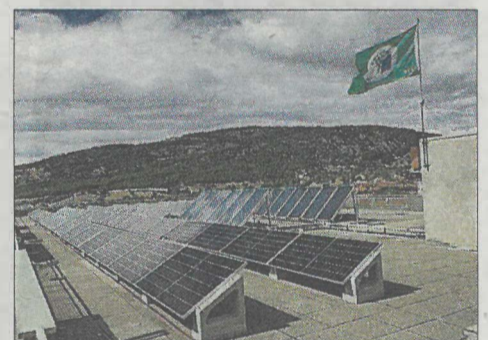
Gracias a este sistema, Fontenebro puede generar energía para nutrir sus instalaciones y cubrir cerca del 70% de su demanda energética total. Además, el centro deja de emitir 40,2 toneladas de CO<sub>2</sub> a la atmósfera cada año, «lo que equivaldría a plantar 181 árboles o evitar las emisiones de CO<sub>2</sub> de 53 coches en un año», estima Paula Tomás, técnico de Solats Energía Solar, la empresa encargada del proyecto.

Al mismo tiempo, el uso de este tipo de sistemas supone un

ahorro económico anual considerable. Además de cubrir una parte o la totalidad de la energía que autoconsume, el excedente de energía generado en las horas de máxima producción puede ser vertido a la red eléctrica y obtener una reducción en la factura de la luz por compensación. «En el caso de Fontenebro, el ahorro anual en la factura puede aproximarse al 45%», calcula Tomás.

La energía generada sirve a distintas instalaciones. Según las previsiones de Solats, durante los meses de invierno las placas solares producen energía para abastecer la demanda energética de todas las aulas, de Infantil a Bachillerato, cubriendo la iluminación y los aparatos electrónicos encendidos. También puede mantener iluminadas las pistas deportivas durante ocho meses o beneficiarse otras estancias como los laboratorios, la biblioteca o el comedor.

Otra de las iniciativas que el colegio está implementando este curso es la instalación de una caldera de biomasa (pellets) para calentar el pabellón deportivo y la piscina, sustituyendo a la actual de gasóleo. Además de producir menos contaminación, significa un buen ahorro. «Los pellets generan un alto poder calorífico, similar al gasóleo, pero la cantidad de CO<sub>2</sub> que emiten es prácticamente nula», cuenta Luis Martínez, coordinador de Seguridad y Salud en el colegio. También «la reducción



Placas solares en la azotea del colegio.



Un alumno trabaja en el huerto escolar.

en el gasto de combustible es notable y puede suponer un ahorro del 30-40% con respecto al gasóleo», continúa Martínez.

El compromiso del centro con el medio ambiente no se detiene y ya tienen en mente las próximas acciones. Entre ellas, terminar la sustitución de todos los puntos de luz por LED, mejorar el aislamiento (cambio de ventanas para conservar de forma eficiente el frío/calor) o integrar otras renovables como la geotermia.